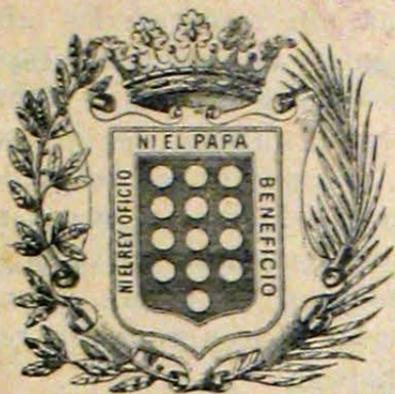


Julio Muñoz



Número 5 céntimos

MEDINA

PERIÓDICO SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Año 3 pesetas.—Semestre 1'50 pesetas.
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Simón Ruíz, 7. Teléf. num. 24.

A los lectores

Media docena de individuos, de buena voluntad, somos los que en éste rudimento de periódico nos hemos decidido a laborar, o por lo menos vamos a intentarlo, en beneficio de este Pueblo, de la Región y de la Patria desterrando de sus columnas la lucha personal, la lucha de partido, sea político o religioso, en fin, todo lo que en sentido particular pueda, no sólo herir, sino molestar únicamente.

En estas condiciones grande ha de ser, sin duda alguna, el trabajo que nos hemos de imponer al tratar algunos asuntos, como son: Sesiones de Ayuntamiento, juntas o reuniones públicas de otros establecimientos, sean científicos, artísticos o de cualquiera clase, pero de todos modos, si por nuestra parte tenemos necesidad de trabajar, lo haremos sin esfuerzo alguno, hasta con gusto si se quiere, si vemos que los esfuerzos que realizamos son por vosotros bien recibidos, como inspirados por la imparcialidad más absoluta.

El escudo de la Villa campea en unión del nombre MEDINA al frente de estas columnas, indicando así el calificativo del periódico y según el lema que ostenta dicho escudo de «Ni el Rey oficio, ni el Papa beneficio» así nosotros nos guiaremos, en vez de por las indicaciones de tal o cual partido político, de tal o cual tendencia sectaria, por los dictados de nuestra conciencia, modificados por la educación, y por la moralidad adquiridas o recibidas de nuestros Padres y Maestros y fortificadas después con la expe-

riencia y el transcurso del tiempo.

El periódico que hoy sale a luz, que desea tan sólo la dicha de vivir por y para vosotros Medinenses y Castellano-Leoneses, os saluda con todo respeto y con un Viva al Escudo de la Villa de Medina, otro para la Patria en general (expresión ambos de los afectos más queridos por todos

los españoles) y con un saludo muy sincero y cordial a la Prensa, empezamos nuestra tarea y veremos si, la que hoy comienza con grandes temores, se convierte, en virtud de la favorable acogida que le concedais, en fácil empresa que seguiremos hasta el fin sin desmayos ni desaliento alguno.

LA REDACCIÓN

Nuestros Maestros

A continuación publicamos la hermosa carta que el sabio Doctor Rodríguez Pinilla, Catedrático de Hidrología médica de la Universidad central, envía a nuestro compañero don Ramón Velasco, contestando a la invitación que éste le ha hecho de honrar nuestro Semanario con su autorizada firma.

Sr. D. Ramón Velasco

Medina

Mi querido amigo y antiguo discípulo: recibo su cariñosa epístola, en que recordando nuestra relación familiar de educador y educando —la hermosa familia de la cultura— solicita de mí, unas cuartillas para una Revista, que por definición ha de ser educadora y familiar. Seguramente no habrá dudado usted de que le complacería, mientras las fuerzas físicas no me faltasen, porque no puede haber cosa más agradable para mí que esa tarea de sembrador espiritual, para cuyo éxito es factor de primer orden una Revista literaria, científica, profesional, lo que sea, con tal de que su estrella polar sea luchar por la verdad y por el derecho.

Sobre todo no contemporizar con lo estatuido por el hecho de estar estatuido. Sobre todo no callar por que el callar sea oportuno o pueda alte-

rar el orden del desorden estatuido.

Cuentan de un ciudadano de Norte América que viajando por sport a través de Europa, llegó a Viena, y a cierto elegante Restaurant donde le presentaron, después de la comida, una nota o cuenta de consumación, completamente abusiva. El yanqui pagó la factura dió una propina espléndida, y... llevó a los Tribunales al dueño de la Fonda por exacción ilegal. El pleito le obligó a quedarse en Viena seis meses —cuando pensaba estar seis días— pero el mantener su derecho —dijo— le obligaba a ese sacrificio, como si hubiera sido a otro mayor.

Si amigo mio, nada de contemporizar con ningún género de abusos, así parezcan nimios; ni con ningún género de mentiras, ni de aquellas que llamó Ríos Rosas *licitas y supercherias provechosas*.

Para descubrir a embusteros solo se precisa que ellos no nos enreden en el Código Penal, o entre otras marañas por el estilo. Para evitarlo es preciso que las gentes aprendan a leer entre líneas, que aprendan a sentir la ironía, que afinen sus entende-

deras lo mismo que sus sentimientos y sus pasiones.

Si tuviésemos en nuestro pueblo más afinados los sentidos, ¿no protestarían de tanto contra-derecho como impera? Permítame usted un ejemplo que me hiere en mi corazón de español, y es este:

En lo que va de siglo hemos dejado morir en España por tuberculosis a más de 300,000 individuos, de enfermedades evitables pasan de un millón. Baste consignar que la mortalidad general alcanza en España el 25 por mil y en los países escandinavos baja al 13 por mil. Ahora bien: ¿no sería más urgente y de reconstitución nacional el evitar esa mortalidad, que el ejecutar pantanos y rehacer carreteras? ¿Hay capital más reproductivo que el capital «hombre»?

Pues háblele usted al común de las gentes de estos asuntos, y es fácil que le contesten como los musulmanes: «nadie se muere hasta que Dios quiere», y con otras lindezas parecidas de crasa ignorancia y falso espíritu cristiano el cual exige nuestra propia ayuda para que Dios nos ayude.

Adelante, pues, con esa Revista y cuente con el aplauso de su amigo y viejo maestro.

H. RODRIGUEZ PINILLA.

Madrid, diciembre 1916.

Mi saludo

En el reino cultural ha nacido un nuevo vástago, que cual mensajero de paz y concordia será recibido con palmas y vítores.

Este incipiente semanario, engendrado en el entusiasmo de un puñado de amantes de la prosperidad y engrandecimiento de su patria chica, recorrerá las arideces de Castilla, y al remontar su vuelo por las tierras pardas de sus campos, dejará tras de sí destellos de cultura y hábitos de enseñanza.

Sea bien venido al mundo del arte, el neófito que en la pila bautismal ha recibido el nombre de MEDINA, y al saludarle con el respeto y cariño que merece todo el que es educador de los pueblos, hago fervientes votos

por que su existencia no sea efímera, para que la labor bienhechora de sus éxitos, sepa destruir la apatía e indiferencia tan arraigadas en el terruño castellano.

ROGER Y PUIG

Medina 15 12-1916.

Consideramos como suscriptor a quien no devuelva, en el término de ocho días, éste número que, como propaganda, Medina envía.

Carta abierta

Señor don Julio Muñoz García

Director de MEDINA

Mi querido amigo: Acepto honoradísimo el nombramiento de redactor del nuevo semanario MEDINA y, con la expresión de mi sincero agradecimiento, te envío mi humildísima incondicional adhesión.

Contestando a tu pregunta, «¿cuales crees que deben ser nuestros propósitos?» debo decirte con toda la sencillez de que soy capaz:

En primer lugar, debemos procurar que se nos conozca por nuestras obras para que luego, por nuestras obras, se nos juzgue. Pero, antes, principiemos por declararnos enemigos de desbandar por el aire las soflamas de rimbombantes proyectos, renunciando generosamente a la fanfarronería de los programas políticos, que jamás quedan cumplidos.

En segundo lugar, las orientaciones en que haya de inspirarse la actuación pública de nuestras actividades, procuremos, por todos los medios que sean tan eficaces como saludables.

Todos sabemos que Castilla ha pasado por el crisol de terribles pruebas desde tiempos ya remotos y nadie ignora, que ni por un momento, ha perdido sus anhelos de redención. Por el contrario, hipotecando las energías de la raza en beneficio de un rápido resurgimiento, ha demostrado, una y otra vez, que le sobran elementos propios para ser una región rica, próspera, libre y culta.

Pues bien, yo creo que a los hombres ilustrados, a los que aman con

sinceridad, sin reservas, las glorias de su región y de su patria, a los que como nosotros se unen, se agrupan para obrar al unísono de sus sentimientos, es a quienes corresponde intensificar el esfuerzo, acrecentar los entusiasmos, unificar energías y voluntades en pró de la tan necesaria como a todas luces apremiante redención de España.

Ardua es la empresa y su iniciación no se halla exenta de considerables obstáculos pero la bondad y pureza de nuestros propósitos, la sanidad de nuestras aspiraciones, constituirán, a no dudarlo, una sólida garantía para merecer el aplauso y el apoyo de los hombres honrados, de los de buena e independiente voluntad, de los espíritus libres, ecuanímenes y altruistas.

Claro es que no han de faltar en esta ocasión quienes, por un mal disimulado egoísmo, por envidia mal reprimida o por raquitismo mental, suelen sembrar guijarros en la senda de los que a la luz vivimos y con plena luz caminamos. Mas ¿qué importa? Conocemos a los tales y el que más y el que menos hemos descubierto en sus impulsos las tenebrosidades que los inician. ¿Para qué ocuparse de ellos?

En fin, MEDINA habra de prestar su leal y desinteresado concurso a cuanto redunde en beneficio de los intereses morales y materiales de la Región, y de la Patria de Castilla y España.

He ahí mi opinión. Observa con cuanta sencillez he colocado mi primera piedra.

Te estrecha la mano afectuosamente.

SAÚL GAZO BORRUEL.

RICARDO MONTERRIOS

Programa del Gobierno: dar de comer al hambriento; dar de beber al sediento; enseñar al que no sabe; redimir al cautivo. El sediento, es la tierra; el hambriento, 17 millones de españoles; el ignorante, la nación en todas sus clases; el cautivo, los labradores, siervos del fisco, de la Administración y del cacique.

JOAQUIN COSTA.

Mi propósito

Estimulado por la conducta de mis compañeros de redacción, que con ineludible acierto, eligen para sus trabajos periodísticos, aquellos en que están más versados, aleccionados por la razón y la experiencia, que suponen más habilidad y competencia en el que, obedeciendo a las leyes de la división del trabajo, dedica su actividad a producir especialmente en el ramo donde sus conocimientos son mayores y mejores; siguiendo el derrotero por ellos preferido, habré, por más que la materia sea árida, de dedicar mis esfuerzos a procurar poner al alcance de todos, algunas teorías, máximas o cuestiones de Derecho, que aleccionándonos en la lucha por la existencia, nos capaciten mejor en el ejercicio de nuestros derechos y en el cumplimiento de nuestros deberes.

La tarea es árdua, por que para que arraigue la semilla de esta ciencia, que pertenece al grupo de las morales y políticas, se necesita cierta preparación, que no en todos existe. si el aprovechamiento ha de corresponder a la intención del que escribe. Con buen deseo, también se tiene mucho adelantado para sacar partido de las doctrinas que se ponen a nuestra disposición; pues si para cualificar los conocimientos se necesitan preparaciones científicas o de escuela, para el elemental derecho en la vida de relación, no se precisa otra cosa que buen sentido, acompañado de una buena voluntad. Si, pues, todos, productor y aquellos a quienes se dirige, ponen decididamente a contribución sus facultades, entre las que coloco el sentido común, no será difícil que aquél y estos recojan el fruto de la atención que presten, no obstante las diferencias varias que existen, para conocer estos estudios antropológicos o del hombre.

A más del placer intelectual que se experimenta al conocer lo que antes se ignoraba, en la moderna actuación del ciudadano en la sociedad política organizada, constituye una verdadera necesidad, si uno no ha de ser dirigido por personas que no son él y

que no siempre, por desgracia, cumplen la misión honrosa de conducirse y conducir por el camino que la razón demanda para el logro del fin individual y colectivo que el propio destino y el bien común requieren. Y que esto es así, que tenemos precisión de instruirnos, lo comprenderéis sin gran esfuerzo de penetración, al contemplar que la vida política actual exige, por parte de todos los que la organización formamos, una intervención directa en la confección de la regla jurídica — leyes —, mediante el sufragio, en su aplicación — función judicial — con el jurado, y en la efectividad de la regla jurídica — función ejecutiva — con la designación de personas que hayan de ser investidas con la parte alícuota de esta total función, — alcaldes, donde no sean de nombramiento real — é indirectamente en las demás categorías que integran este poder. Esto por lo que afecta a la vida política, que en cuanto a la civil, en la extensa significación de este concepto, es capitalísimo obtener algunas nociones de lo que es la familia, la propiedad, organización y principios que las fundamentan, la obligación, sus elementos y el procedimiento para obtener, conservar y hacer efectivos nuestros derechos civiles, si por alguien son desconocidos o contrariados.

Disciplinas o enseñanzas hay que, sin formar parte de las ciencias jurídicas, tienen con ellas relaciones que las completan, como las sociales, lógicas, históricas, literarias; y acaso, por esta causa, alguna vez, motiven su empleo, que procuraré adaptar al mismo propósito encaminado al fin que persigo; y confiado en que, reconociendo en mí buen deseo, le hareis justicia y aceptando mis explicaciones de materia ardua, sereis benévolos en vuestros juicios en cuanto a mis trabajos, doy término a esta introducción que quisiera fuera del agrado de mis lectores.

BENIGNO M. MARTIN

Un buen periódico hace más bien que cien predicadores.

PIO IX.

Si os place, seguidme en este viaje

Hace un mes próximamente fuí invitado a cooperar para la creación de éste periódico y ya en tan corto tiempo se han sucedido un sinnúmero de versiones a cual más fantásticas y caprichosas de lo que éste sería y de lo que llevaría a efecto.

Unos, afirmaban que sería blanco; otros, rojo. Aquellos, que marchaba al fracaso. Más adelante, que no haría nada, porque no tendrían arranques. En este otro lado, le calificaban de demolidor. No dejaba de haber alguno (acaso con razón) que dudaba de que saliera, por carecer de intelectualidad sus fundadores, y hasta quien sonreía diciendo: «Están de broma».

En fin, ya llegó, tranquilícense los ánimos y juzguen por lo que vean. ¡Nada hay tan sencillo como suponer, ni nada hay tan fácil como equivocarse en la suposición!

Cada uno de los que formamos la Redacción de éste periódico, procedemos de distinto sitio y por lo tanto cada cual explicará su viaje si gusta, o mejor dicho, de donde viene y a donde vá.

Mi camino ha sido corto, pero molesto por las sensaciones que he tenido. Me he limitado a recorrer Castilla, vengo de allí ahora. Os contaré lo que he visto.

Llanuras que parecen desiertos; tierras desnudas quemadas por el sol; pedregales sin vegetación alguna, alamedas taladas, ni un árbol más que aquellos que dejaron como atalayas, indicando la separación de los términos; viñedos secos por la filoxera; cultivos primitivos y semi-bárbaros; abonos con cuenta-gotas; prados arañados o roturados; extinguida la ganadería; rios que cruzan desde su nacimiento hasta su desagüe sin dejar una gota de su valioso líquido; pueblos en ruinas; hombres que huyen a las grandes ciudades de España y América, abandonando el campo desolado; la agricultura entre

las temibles garras de la usura; el capital consagrado al cupón; la industria y el comercio en situación anémica; los obreros, sufriendo una verdadera intoxicación de teorías sociales, proclaman casi la nulidad de la propiedad; el analfabetismo más completo; el reinado del hambre; las incomunicaciones; el individualismo; la indiferencia.....

Este es mi viaje de procedencia. Es curioso como instructivo. Ahora deseo comenzar otro nuevo viaje hacia otra Castilla que sea rica en todo; donde las tierras estén pobladas de bosques; donde los viñedos sean una realidad; donde los cultivos sean racionales a la vez que provechosos; donde los abonos se prodiguen abundantemente; donde los prados se cuiden para fomentar la ganadería; donde canales y pantanos derramen la riqueza con sus riegos; donde se construyan pueblos higiénicos, salubres y como consecuencia alegres; donde no sea necesario emigrar a países lejanos para poder vivir; donde los agricultores no abandonen el cultivo de la tierra al criado para solazarse ellos con los vicios de la ciudad; donde Bancos agrarios faciliten al labrador el dinero necesario para compra de semillas, maquinaria agrícola, abonos, etc., etc.; donde la usura no sea conocida más que por el recuerdo odioso de lo que fué; donde el capital sea invertido en explotaciones regulares y beneficiosas; donde los obreros conscientes por la instrucción, rojos o amarillos, se den cuenta que el principio de toda teoría social es el respeto a los demás; donde la instrucción sea base para crear hombres-ciudadanos; donde el hambre no reine; donde se abran líneas de comunicación y donde los hombres se hagan cargo de sus deberes con la colectividad, con la región, con la patria.

A esa Castilla anhelo acercarme. Tomo el tren del periodismo, no como profesión y sí por gusto, por afición y por deber. pues sé que el periodismo es el tren más rápido para la divulgación de la cultura y su silvido es la voz solemne de la opinión.

Os invito castellanos a seguirme en este viaje.

CARLOS ÍÑIGO BARÉS.

Del arte y de la vida

I

Al estampar hoy este título de esta sección en la nueva revista MEDINA, surgen, brotan, remozadas, no pocas ideas de nuestras pasadas andanzas y correrías a través de unos días vividos en la populosa urbe, cuando redactábamos aquellas simpáticas páginas áticas y humorísticas del inolvidable *Furo*, tan íntimo, tan nuestro y tan sugestivo. Revista fué, que nos sirvió de guía en nuestras neófitas peregrinaciones a través del arte y de la santa bohemia espiritual que él mismo nos proporcionó e inició tan fidedignamente. Aquellas horas vividas al lado de aquellos buenos camaradas que se llaman Angelito Requena, Antonio Arsens, Eugenio Carballo, Antonio Amador, «Bon», el *papá* Pompeyo Gener y tantos más amigos y maestros, no se borrarán tan pronto.

Las sociedades cambian, pero los hombres son los mismos. Y si nuestros espíritus frágiles un día, al evolucionar hoy, transforman nuestras íntimas sensaciones, los momentos atávicos no se pierden siempre. Y he aquí el instante forzoso de nuestra íntima confesión. He aquí, pues, el sucesivo e inmediato estado de alma capaz de revelar nuestras pasadas histrionadas o múltiples realidades más o menos perversas, pero sinceras.

* * *

Hay en literatura épocas; y dentro de éstas, circunstancias propicias a un sistema o gusto. Al de las frivolidades, sucede el del reposo. Y así como siempre un cuadro tizianesco es asimilable, en literatura se depura tanto, tanto, que se pasa perfectamente de un estilo superficial y perversivo al ascético y profundo. Lo que hoy atrae, mañana se repudia.

No es que desdeñemos la literatura puramente colorista, pero es que hoy sentimos infinitamente más simpatía por esa otra literatura («sepia» la ha llamado un maestro) que hace

sentir y pensar, que nos eleva a la categoría de místicos para hacernos descender a ególatras después.

Hoy, por hoy, o falta la obra cumbre, o falta el autor capaz. Pero es lo cierto que tanto en el teatro como en el libro no acaba de surgir ese preciso punto destacable; andarán tras de él, pero no surge.

Los iconoclastas del 98 que tanto y tanto pregonaron su idiosincrasia, su renovación, su influencia y superioridad, hoy están atrofiados. Otra generación más fogosa, y más viril a un tiempo, ha acallado sus manes. *Azorín* ha tiempo que no innova nada: es un parásito literario que brilla con últimos fulgores de su brillante aurora; Valle Inclán parece haber perdido el encanto galano de sus princesitas versallescas y sus rosales. Ricardo León consumió la fluidez y el encanto broncíneo de su prosa modulada, Manuel Bueno cambió el derrotero de su estetismo literario por el farandulesco de la política. Acaso el único que sigue broquelando algunas renovadas ideas es el maestro don Miguel, del que ya hablaremos más confidencialmente.

Y en cambio, esta otra generación del 908 acá, bulle lozana y rozagante con bravío empuje y enjundia. Poetas modernísimos como Ardavín y Llovet; dramaturgos como Sassone; cuentistas como José Montero; pensadores como Francisco Valdés; críticos como Tomasito Borrás. Y aquí que por encima de aquellos otros que se escudaron tras su vanagloria sin ceder un resquicio a la juventud y al compañerismo, — no obstante su antiguo cacareo de poner proa hace veinte años a los románticos — hoy brotan éstos, altivos y orgullosamente cimentados.

Por eso, como cuando en esta ocasión lánzase a la publicidad con juveniles bríos estas hojas, nosotros, los jóvenes, somos los obligados a que vivan para vivir.

Y como decíamos al principio de estas líneas, en estos decisivos momentos de luchar para *empezar a vivir* es cuando se rememoran los pasados días de angustia y deleite en la enzarzada senda de la guijarrosa vida artística.

Inauguramos hoy esta sección con fé y con esperanza. Por estas líneas

lo mismo desfilarán elogios de sincera simpatía que áticas cuatilinarias, lo mismo hazañas risueñas de extraños personajes que conocimos en nuestro corretear juvenil por la vida, que melancólicas ráfagas de ensoñadas ideas en pós de unas débiles miradas de ojos negros y pálidas mejillas aureoladas de lirios... Esta señora Bohemia siempre ha sido tan bella como sentimental. Y su hermana la Gloria tan casquivana como esquiva.

EMILIO BLANCO.

De los artículos firmados responden sus autores.

Visión matritense

Siguiendo una inveterada e ininterrumpida costumbre en todo periódico de provincias, los fundadores de éste Semanario se han creído en la obligación de nombrar en la Corte alguien que, constituyendo a modo de una prolongación del nuevo periódico, transmita a sus lectores los latidos (pobres y tórpes latidos), de lo que debiera ser el corazón de España. Este conciso y escueto hecho, es la única razón de que, en adelante y al pie de unas líneas, aparezca periódicamente ante el lector mi humilde firma.

Si nada hay más enojoso que una presentación en la que cada cual de los presentados murmura unas ofertas, tan pronto dichas como olvidadas o no cumplidas, es seguramente el más vacío de los números de un periódico, el que quisiéramos más interesante, el primero, y ha de ser, naturalmente, la más vana la crónica en que uno de sus redactores trate de presentarse a un público que le es desconocido.

Presentación enojosa que no quiero que se convierta en algo más vacío aún: un programa. La variabilidad de los acontecimientos, el gusto del lector y mis sucesivo y a menudo contradictorios estados de conciencia, han de ser los únicos factores que marquen el anárquico programa previamente indeterminable.

Desechado pues, esto, vayamos a mi autointroducción. Que yo no soy nadie en el mundo de las letras, cosa es que la obscuridad de mi nombre proclama. La cantidad de *yo* que pueda ser para mí y que para nada interesa a quien me lea, queda absolutamente borrada por el desconocimiento que de mí se tiene; pero ¡cosa peregrina! convencido de esto y sabiendo que la misión de que se me encarga es no menos que la de informar de los asuntos cortesanos, creo, por una verdadera modestia, que la designación mía no ha podido ser más acertada.

Voy a explicarme ante los ojos sorprendidos del atónito lector. Cosa fácil fuera en verdad, haciendo gala de esa falsa modestia, que es el más virtuoso de todos los vicios, manifestar enfáticamente que, pues que mis merecimientos son tan escasos para la árdua misión que se me encomienda, la benvolencia del lector debe ser factor con el que cuente. Por parecerme esto ridículo y por haber observado la vida madrileña a la luz de una grande imparcialidad, grito simplemente: lector, si andando el tiempo te convences de que lo que crees torpeza mía me impide cumplir dignamente el papel de cronista madrileño, admírame; la parte de vida que puede traslucirse en los periódicos, de la que en Madrid se desenvuelve es tan mezquina cosa, que solo empequeñeciéndose en grado inconcebible puede acertadamente narrarse.

No creo que sean necesarias grandes elucubraciones para que claramente se comprenda y claramente se explique la absoluta sinceridad de mi postura.

La proporción, la adecuación entre el hecho cantado y el cantor que lo narra ha de ser forzosamente perfecta para que armónicamente la obra perdure. Para cantar las luchas épicas de troyanos y troyanos era preciso un Homero, para un Hambet, un Shakespeare, para un Quijote me parece aún poca cosa un Cervantes. Para un Cachupin, para un Pellejin, sobró con Taboada. Poned a un reporter judicial a escribir una alta comedia y saldrá lo inconcebible. Encargar a Benavente de la sección de sucesos y brotará lo insubstancial. El primero es demasiado chico, el segundo es excesivamente grande.

Creo que después de estos ejemplos, está perfectamente claro que apuntado el concepto de pequeñez que me merece la, por risible paradoja, llamada «gran vida cortesana», me juzgo modestamente en mi exacta medida al sentirme digno y ajustado narrador de sus acontecimientos.

Y acaso, y de este modo, al restituir a su preciso lugar la tan cacareada vida matritense, pueda hacer una labor útil, mostrando a todos qué clase de esperanzas pueden fundamentar en la Corte y qué cúmulos de energías dormidas han de ejercitar estas nobles, trágicas, ciudades castellanas que, a la sombra de una muerte oficial, dejan crecer en su derredor el verde moho que cría sus parásitos.

Soy, si me es permitida la poca apropiada frase, fervientemente rusoniano en este aspecto. La anhelada regeneración nacional, la suspirada reconstitución patria no puede venir si no es del campo, y, probablemente, a latigazos. Hay que volver a la Naturaleza. La ciudad actual, y en especial la Corte moderna, todo lo corrompe. Las plantas venenosas que en el campo crecen, las que envenenan su aire e imposibilitan la acción purificadora de sus elementos no son indígenas; es la funesta ciudad moderna (no sé si solo española) la que ha hecho crecer el cacique, la que cría sus analfabetos, acaso y por las muestras con delectación, la que lleva al hogar del santo labriego por medio de continuas espoliaciones, la miseria y el hambre.

Ni soy adulador con esa tierra ni injusto con esta, que es la mía. Sé todo lo que las inertes regiones interiores de España han de cargar sobre sí, en el reparto de las culpas, se todo lo que en la ignorada y recóndita vida de la Capital guardan de heróico los que sufren y callan. Pero adivino los tesoros de energía (que por más dormidos pueden ser más potentes a su despertar) que guardan esas tierras en sus entrañas y temo fundadamente que la contumacia en la concupiscencia, haya impedido ya para siempre en estas regiones de la España oficial que bulle y medra, la posibilidad de una contrición vivificadora.

Yo, madrileño rebosante hacia mi terruño de un amor que no encuentra objeto fijo en qué cifrarse, sé sobrada-

mente todo lo que vale este laborioso y probo pueblo madrileño; pero el pueblo madrileño no es el Madrid periodístico. El Madrid que interesa, el que atrae con una picaresca curiosidad, que es, probablemente la mayor complicidad de las delincuencias oficiales es el Madrid de oropel, el de las Cámaras de la farsa, el de las Academias con dietas, el de los políticos listos y traviesos, el de los Ministros con favores que otorgar.

Madrid, el pobre Madrid, a fuer de ser de todos, ya no es de nadie; es un conjunto macábramente borroso, donde se funden todas las bajas pasiones, todas las codicias y todos los apetitos. En esos pueblos que pueden ser felices moran los que tienen junto a la tierra un trozo de su ser, los que viven en ella porque es suya; esta, la que es de difícil regeneración es la de los ambiciosos, la de los que aspiran al triunfo, no importa por qué medios la de los que no tienen más comunión con ella que la que las crearon sus codicias.

Y por, todo esto, la soledad reina en la tumultuosa vida madrileña.

Ahí puede ser difícil una compañía de fraternidad, de hermanación, será poco extensa; pero puede ser intensa. Aquí, es la soledad en la multitud, la triste soledad de que se dolió una vez Unamuno al regreso de un viaje a esta. En medio del caos de conocimientos por que continuamente atravesamos, el aislamiento es casi perfecto. Como con frase gráfica y exactísima dijo una vez Ortega y Gasset, el bosque nos impide ver el árbol. La planta frecuente, la más lozana es entre los conocimientos cortesanos *el latoso*, ese remoquete popular que tan precisamente definió, no recuerdo ahora, ni importa quien, como el que nos quita la soledad y no nos dá la compañía. Algunos, los que en un pueblo sin comunicación de vías, totalmente enterrado, no tienen más amigos que una escopeta, un perro y el campo, el bendito campo, se hallan seguramente menos solos que los que desenvuelven aquí su vida entre una estúpida tertulia de café, una pléyade de arrivistas ambiciosos en el Ateneo y la ciudad, una ciudad fría e indeterminada que no mueve a la contemplación ni al amor.

Ya veis si pecaba de injusto cuando calificaba de mezquina la vida madri-

leña, ni de inmodesto cuando me señalaba como el más adecuado cantor de sus hechos. Pero cuando cada uno aparte con asco la vista, y ojalá así sea porque daría muestra de su sensibilidad despierta de la invocación madrileña, no arroje la culpa sobre este pobre pueblo sufriente y silencioso, que harto hace con soportar la inminencia de este nuevo retablo de Maese Pedro. ¡Todos en él pusisteis vuestras manos! Madrid viene arrojando el detritus de la exquisitez de conciencia; todas las regiones españolas, de él han todas levantado la sana tutela que podría haberle hecho recto, y así, cuando analizamos su vida, hallamos estos dos factores que razonadamente creo haber desenvuelto: concupiscencia y soledad.

¿Habrá ya alguien que, leído lo que antecede, y tenida en cuenta la adecuación apuntada entre el narrador y el hecho narrado, deje de creer conmigo que si no sirvo para la misión encomendada debo ser tenido como exclusivo cronista para las mezquindades que estoy llamado a relatar?

Y para terminar este amenazador artículo, al menos por su extensión, dos palabras solo para justificar el título.

Tengo del testigo, la misma opinión que Pérez de Ayala; su cualidad más preciada debe ser la impersonalidad. Yo soy lo menos interesante, lo que mueve al lector a la curiosidad son los hechos relatados. Y así, como aspiración ideal, al menos, a la que no sé si mis pasiones me dejarán llegar, tengo el propósito de que mi persona se esfume, se pierda y únicamente queden con vida propia los diversos hechos que, a mi parecer más interesantes, ocupen estas líneas.

Quiero fundirme en el lector y que el lector sea yo mismo. Aspiro a que el que lea se figure que presencia los hechos relatados y al ser yo como el ojo a distancia del lector, cuando coja entre sus manos el periódico para saciar una curiosidad que no es de mi, sino de los acontecimientos, que no sea un artículo más, sino que presencie una verdadera visión matritense.

Mi único programa es mi ideal.

LUIS VICTORIA VILELA.

Valladolid

Amigo Juan: Disfrutamos de un tiempo crudísimo. Las nieblas nos embotan los sentidos, la sensibilidad. Los ingleses, pensando con muy buena lógica, debieran ser insensibles al arte y al placer. Y, sin embargo, Inglaterra, con Francia, es, acaso —no haremos por eso mismo una afirmación rotunda— el país más artista del mundo. Valladolid se mantiene en estos días en un equilibrio mental que asombra: al igual que en Madrid, aquí no pasa nada. Duerme la política madrileña que es la política española que está matando al país—, y a provincias sólo llega un vago rumor. «Romanones está en el campo», «Con esta son cinco las senadurías vitalicias vacantes», etc. Y ésta palpitación de nuestra política es la única que percibimos en esta tierra. Las nieblas, como verás por lo que antecede, amigo Juan, lo oscurecen todo. Quiera Dios que en la próxima carta te diga que disfrutamos de un tiempo espléndido y de un cielo limpiísimo.

Dicen también que ahora vá de veras este nuestro problema de la pavimentación. ¿No has oído decir muchas veces que el suelo de Valladolid es como el de cualquier villorrio, y que las calles están sucísimas de barro, y que los pies de las más gentiles damitas se estropean en estas calles absurdas, pantanosas? Pues ahora dicen los concejales de aquí que es preciso que Valladolid, la capital castellana, tenga de una vez para siempre, la pavimentación que requiere su elevado rango, y su sueño de ciudad moderna. Hay un proyecto, un poco extenso, que no me atrevo a trasladarle a la carta que te escribo amigo Juan, por no entristecerte la digestión de estos días, cosa que yo lamentaría muchísimo.

Pero hablamos de digestiones difíciles. ¿Será verdad que entre los varios millones de españoles que habitamos ésta península, se contarán muchas digestiones difíciles? ¿No dicen que atravesamos por una crisis económica sin precedentes, y que la neutralidad viene acompañada del hambre? Hubo un día de huelga general; el comercio de Valladolid cerró sus puertas; los tranvías

y coches no circularon... Pero pasó un día y vinieron las fiestas anuales; con el vino y algún artículo de Navidad, cuya cantidad ha estado en relación con los modestos recursos pecuniarios de millares de familias, los estómagos anduvieron engañados y el Gobierno dudo dormir tranquilo. Sin embargo, días vendrán... y vendrán acompañados de un látigo que sacuda la inercia de nuestros gobernantes y de sus procedimientos.

¿Te interesa el Teatro, Juan? Aquí tenemos una compañía de verso en Calderón; ha estrenado *Marianela* y se propone hacer una campaña muy interesante. En Zorrilla hay una compañía anti-artística, una de esas momias teatrales que el público desprecia y claro está que tu y yo, que nos encontramos entre él. *El Asombro de Damasco* bien puede decirse que, visto en Zorrilla, nos ha causado asombro, verdadero asombro. Y en Lope de Vega hay una compañía, de zarzuela también, pero bastante aceptable.

Te iba a comunicar que ayer un señor desesperado se arrojó al Pisuer-ga, para buscar la muerte en sus man-sas aguas, y que don Torcuato Pérez de Almansa, prestigioso ex diputado,

salió ayer para Tordesilas a curarse el reuma... Pero desisto de ampliar y detallar estos sucesos que, no te interesan o, por lo menos, que no deben interesarte, ya que, como dice muy bien nuestro querido amigo Julio Muñoz, ni estas noticias tienen importancia pues todos los días se tira gente al río y salen de viaje los ex diputados, los amigos y los parientes, ni este es el verdadero periodismo. Por eso, Juan, cuando no haya otra cosa que comunicarte preferiré guardar la pluma y ahorrar la tinta, antes que escribirte una carta en la que te diga que ha fallecido un opulento banquero y que en esta capital pasó unas horas un activo comerciante de Avilés.

Y hasta la próxima.

PEDRO PÉREZ GONZÁLEZ

Comentarios epigramáticos

Fatalista furibundo,
creo con fé que el destino
me ha marcado ya el camino
que he de seguir en el mundo,
y ante ese enigma profundo

siempre mi alma se estrelló,
pues, cuando pregunto yo,
qué será, al Sino, de mi,
el Sino me dice Si
y, luego, me dice No.

Te diré, al refran atento,
que aunque la mona de seda
se vista, mona se queda,
por si te aplicas el cuento

Pues, por el valor que das
al aspecto «chic» que ofreces,
tanto más «simple» pareces,
cuanto más «compuesta» estás.

La guerra actual estalló
y, con cruel pertinacia,
desgracia sobre desgracia
en mi torno acumuló
y las sufrí resignado;
pero hoy supe que la sal
su antiguo precio normal
ha, con exceso, elevado,
y eso va no lo tolero,
pues, yo, poeta festivo,
que con sal versos escribo,
veo exhausto mi salero
y con voz enfurecida
formulo mi queja airada:
¡que eso de la sal subida
no es más que una salvajada!

FELIPE TRANQUE

SECCION DE AGRICULTURA

Estación eno- lógica de Toro

Atentamente invitados por la Dirección de este Semanario a colaborar en el mismo, prestamos gustosos nuestro asentimiento cumpliendo con ello un elemental deber, dentro en un todo, no solo de nuestras aficiones profesionales, sino también del cargo oficial que desempeñamos, cuyas funciones no deben estar reducidas (como desgraciadamente en la realidad lo están) a algo más que un mero trabajo oficinesco, recluido en las estrechas paredes de una habitación mejor o peor acomodada, en donde el técnico, se limita a seguir un rutinario plan burocrático, mientras pa-

cientemente espera la entrada del consultante que venga a satisfacer sus dudas en el complejo problema del cultivo de sus campos; campos que labra con arreglo a las enseñanzas de sus antepasados, empleando sistemas que considera inmejorables y que se niega a sustituir por otros más perfeccionados, argumentando con la eterna cantinela que los pregonados hoy por la ciencia, están fuera del alcance de sus escasos medios, y por tanto con razón aparente los juzga como anti, económicos, cuando precisamente ocurre todo lo contrario, siendo esto la principal causa de que su situación sea cada vez más triste y apurada.

Hay que confesar, con entera franqueza y lealtad, que en esta región castellana existe, más que un divorcio, un perfecto antagonismo entre el técnico y el labrador: el primero con-

sidera al segundo, como un iluso, con un cerebro lleno de muchas cosas que en los libros aprendiera, el cual, según él, domina infinidad de materias, que darán resultados excelentes en otros países y aún quizá en determinadas comarcas españolas, pero imposibles de realizar en estos terrenos, añadiendo que si obtiene beneficiosos resultados, es por la espléndida dotación de los Centros que dirige, en los cuales nada se escatima, pero que si se llevara una exacta cuenta de gastos y productos, se vería lo ruinoso del resultado, además de precisarse un capital de explotación superior a las pobres fuerzas del mísero labriego.

Hay que reconocer a su vez que los medios con que generalmente cuenta el técnico, no son los más apropiados para desvanecer recelos, ni llevar al convencimiento a sus detractores. Encerrado en su gabinete,

por su mente desfilan muchos proyectos, de fácil solución todos ellos, pero que, a su vez, necesitan medios materiales de realizarlos, pues, la redacción de hojas divulgadoras, dado el analfabetismo, no llegan a donde deben llegar, y las conferencias de salón, jamás llevan a resultados prácticos, demostrando la experiencia profesional, que es un medio de perder el tiempo, y que poco se logra con reunir en un local a un auditorio más o menos numeroso, quien se congrega más que a aprender, a juzgar las dotes oratorias del conferenciante, si su voz es potente, si el ademán responde a las ideas, y hasta si debió o no expresarse con mayor o menor exaltación. Se confunde una conferencia técnica con un mitin, en el que como no se exponen ideas profundas, con conocer cuales son las predominantes en el auditorio, (que suscribirá como es natural con atronador aplauso todo cuanto se manifieste) teneis convertido en tribuno a cualquiera, aunque hable en público por primera vez en su vida, en la conferencia técnica de salón, fracasa el orador de más altos vuelos, por el inmenso trabajo que se impone el vulgarizar conocimientos que ante un auditorio de profesionales expondría fácilmente con galanura y elocuencia, pero que ante indocitos, tiene materialmente que ir traduciendo, si quiere ser comprendido.

Por eso niego que de una conferencia se obtenga un resultado satisfactorio, pues para unos se habla un lenguaje completamente incomprensible, y para el resto, para los cultos lejos de desvanecer dudas se inspiran celos, y aun por la mente del más indulgente, desfilará la idea si todo lo expuesto será de fácil realización, y si aquel Ingeniero que se presentaba como un convencido, no sería más que un fiel recitador de una lección bien aprendida en libros apropiados, pero incapaz de ir al terreno, y provisto del oportuno instrumento de labor, realizar la operación que con tanto entusiasmo había aconsejado.

¿Qué como la labor sería provechosa y el resultado sorprendente? Pues de un modo muy sencillo, y que el lector habrá ya comprendido, dejarse de oratorias, (y mucho más en

un país como el nuestro en que la oratoria es una verdadera plaga), nada de ponerse detras de una mesa en un ademán más o menos tribunicio, a ser objeto muchas veces de la mofa de algunos, o por lo menos de críticas reñidas con la seriedad del acto. pensar en la enseñanza práctica que de momento piensa inculcarse, y para la cual no se precisa un lujoso o modesto salón, con un auditorio en él reunidos para pasar un rato más o menos agradable, y que siempre se retira a sus hogares, sin ningún resultado positivo sinó señalar según la materia una tierra, huerta viña, bodega etc, anunciar la experiencia que se piensa hacer, y efectuarla el Ingeniero por sí mismo o por obreros adiestrados que lo acompañan, primero empleando los actuales medios rutinarios, y después los que preconice, en amistosa charla con los labradores, oyendo pacientemente todas sus observaciones, desvaneciendo todas sus dudas, haciéndoles repetir las operaciones a ellos mismos hasta que queden perfectamente enterados de como se realizan. Claro es que esto no es obra de un día, es necesario que los sitios designados, queden convertidos en un verdadero campo de experiencias, en donde estén en contacto la parcela cultivada con arreglo a uno u otro procedimiento, y al decir esto, también me refiero a la cuba de vino elaborado por uno u otro sistema, que el personal técnico vigile la marcha del cultivo, y de éste modo poco a poco los celos se desvanecerán, la verdad entrará por los ojos, y tanta rutina, y sobre todo, tanto trabajo y dinero en balde consumido, por el labrador, todo esto quedará completamente postergado por inútil y antieconómico. Poniendo un ejemplo, y refiriéndonos a la elaboración de vinos, ¿que resultará más práctico, ponerse tres noches detras de una mesa, y llenaros la cabeza de fermentaciones, acideces y micodermas, o pasarse esos tres días en una bodega viendo prácticamente y por vuestros ojos como se elabora un vino fino?. El técnico en este caso, obtendrá del público menos aplausos, que siempre halagan, pero se irá completamente tranquilo de haber cumplido su deber, y el labrador conservará de él

un gran recuerdo, al ver un espíritu noble y desinteresado, que le enseñó el modo de encontrar el codiciado galardón a sus desvelos, la justa retribución de su trabajo.

Los aficionados a exquisiteces de estilo, pasen de largo estos renglones y no se aburran con su lectura. Escribo solo para los modestos labradores y no puedo expresarme de otro modo.

EL INGENIERO DIRECTOR,
ALFONSO PEREZ

Películas municipales

SESIÓN DEL DIA 1º DE AÑO

La toma de posesión del nuevo alcalde don Juan Gómez del Toral, fué motivo de que la primera sesión municipal celebrada este año se viera muy concurrida.

Después de dar lectura a las Reales Ordenes de cese del señor Martín y nombramiento del señor Toral, hizo uso de la palabra el primero, quien, con sentidas palabras, expresó su gratitud a los compañeros del Concejo y al pueblo medinense por las atenciones que todos le han dispensado durante el tiempo que desempeñó la alcaldía, y terminó recomendando la unión de todos en bien de Medina.

Al levantarse del sillón presidencial dió la mano al nuevo alcalde, que ocupó seguidamente la presidencia.

El señor Toral, con visible emoción, saludó en primer lugar a sus compañeros, a Medina y a la Prensa, solicitando de ésta transmita su saludo al pueblo. Dice que trae el encargo del señor Conde de Gamazo de saludar a Medina y, honrándose mucho, así lo hace.

No he hecho programa—continúa— porque deseo que por mis obras vayais conociendo los propósitos en que ha de inspirarse mi actuación, pues entiendo que los programas rara vez quedan cumplidos.

Dice que contando con el concurso de todos hará lo que hasta aquí; cooperar a la obra común y como delegado del Gobierno se propone ante todo

y sobre todo, cumplir con la Ley y terminó diciendo que la disciplina y la amistad, le han obligado a aceptar el cargo

Los señores Fernández de la Devesa, Molón y Gago se levantan para expresar su ofrecimiento por el saludo del señor Toral a quien prometen su adhesión para cuanto redunde en beneficio de Medina.

El nuevo alcalde después de dar a todos las gracias, levanta la sesión a la que asistieron todos los concejales menos los señores Pérez y Reguero.

SESIÓN DEL DIA 3

Presidió don Juan G. del Toral y asistieron los concejales señores Gil, Junquera, Polite, Molón, Muñumer, García, Pascual, Fernández (don Amado), Rodríguez y Gago.

Se aprobaron dos dictámenes de la Comisión de construcciones; por uno; se ordenaba la demolición del edificio recién construido por los señores Sáez y García y por el otro se denegaba la solicitud de la señora viuda de Muñoz y de los señores don León Molón y Muñumer (don Santiago).

Se trató de la crisis obrera y acordaron la adquisición de 200 metros cúbicos de piedra almendrilla. Se dá cuenta de que el Maestro de obras ha dicho que se hace necesario terraplenar parte de «El Chopal», y el señor Toral pide se nombre una comisión para organizar la forma de dar trabajo de los obreros, se nombra a los señores Fernández (don Amado), Gago y el Maestro de obras.

El señor Gago pide se tire una cerca de palos de la calle de Carrera. El alcalde promete obrar en justicia.

En la sección de ruegos, el señor Junquera pidió aclaración a ciertas alusiones que se hicieron en una de las sesiones anteriores, y el señor Toral con plausible acierto y gran habilidad cortó, a satisfacción de todos, el incidente, con lo que se dió por terminada la sesión.

RICARDO MONTERRIOS

«Medina» constará semanalmente de ocho páginas; cuando las circunstancias lo requieran, como en el presente número, daremos páginas extraordinarias.

El precio de este número, no obstante ser de doce páginas, es 5 céntimos.

Noticias

Correspondemos a la cariñosa felicitación que «Heraldo de Castilla» nos envía en su número del 17 del pasado Diciembre, expresándonos nuestra gratitud y ofreciéndonos muy cordialmente a ser sus leales compañeros.

En los ya largos años que lleva de lozana vida ha dado ejemplos de independencia y altura de miras que procuraremos imitar y entre sus redactores tenemos amigos a quienes consideramos casi como maestros, cuya labor nos servirá de guía.

HAN SALIDO:

Para Alicante, donde pasarán una temporada, el oficial de la Guardia Civil don Manuel Rodrigo y su bella señora Conchita Velasco.

Para Zaragoza y Egea de los Caballeros, nuestro compañero de redacción don Jesús Muñoz y su distinguida esposa.

HAN LLEGADO:

De Madrid, el abogado don Alejandro Fernández.

De Cantalapedra; don Felipe Fernández, notario de dicha población.

HAN FALLECIDO:

El sábado pasado, la niña María del Carmen hija del señor Capitán de la Guardia Civil, don Ursicino Gutiérrez, a quien testimoniámos nuestro sentimiento.

HAN MEJORADO:

Después de larga y penosa enfermedad, doña Constanza Alonso, esposa de nuestro amigo don Marcelo Lorenzo.

Don Angel Aguado, de la dolencia que le ha retenido unos días en cama.

Completamente restablecida de la afección que ha padecido saldrá uno de estos días para Valladolid, la madre de los señores Velasco.

HAN PASADO UNOS DÍAS ENTRE NOSOTROS

El Capitán de la Guardia Civil de Peñaranda don Adelaído G. Yaque

Don Elias Tormo, Catedrático de la Universidad Central y Senador del Reino, para recoger a su bellísima hija sobrina de las señoritas Hidalgo.

Nuestro paisano don Dámaso García Gonzalez, oficial del Gobierno Civil de la Provincia.

MATRIMONIOS:

En la iglesia de San Antolín, María Luisa González López, con don Arturo Carvajosa Agüero.

En la de San Miguel: Marcela Campo Velasco con don Francisco Santos Velazquez.

La joven Eulalia Encinas con don Patricio Rodríguez.

En el inmediato pueblo de Pozal de Gallinas, la señorita Aquilina García, con don Francisco García.

Para el día 21 o 21 de los corrientes será pedida la mano de la señorita Elvira Rodríguez para el oficial del arma de Carabineros don Miguel García Rodríguez.

La boda se celebrará en el próximo mes de Marzo. Sea enhorabuena.

En la primera noche del año, promovieron una bronca fenomenal varios trasnochadores, en sitio próximo a la casa del nuevo alcalde; quien alarmado por las voces, dejó el blando lecho y bajó a restablecer el orden.

Nadie podrá negar la diligencia de nuestra primera autoridad.

Con actividad acostumbrada, el señor Juez de Instrucción de este Partido, prosigue las actuaciones criminales que comenzó el Juzgado de Valladolid en el proceso seguido por hurto de un maletín en la estación del ferrocarril de esta villa.

Prescindiendo de las, al parecer hondas rivalidades que existían entre grupos de lab adores de esta villa han constituido una sola agrupación. Mucho nos agrada poder dar esta noticia y prometemos ocuparnos detenidamente de tan importante asunto

El día primero del actual, con motivo de su fiesta onomástica, fué muy felicitado el Capitán de Caballería, don Manuel Gómez.

VELASCALVARO

Días pasados se celebró en este pueblo la fiesta de san Juan Evangelista. De la parte religiosa se encargó el señor cura parroco de El Carpio

En la plaza de la Constitución se celebró un baile público a las 4 de la tarde y a las 10 de la noche la banda municipal de Fuente la Peña dió un concierto en la Casa Consistorial. La concurrencia fué distinguida y numerosa, pero ante el temor de posibles omisiones, nos abstenemos de hacer más detallada esta primera información.

EL CORRESPONSAL

Drogueria-Perfumeria - Vda. de L. Escudero

PADILLA 2

Esencias varias, perfumerias como son trebol, violeta, rosa, muyut y otras, se venden de 0,25 en adelante y ruego a las señoras prueben estas selectas clases.

Gran surtido en drogas y demás articulos propios del gremio.

Imp. Francisco Román, Medina. 6759

SECCION DE ANUNCIOS

**Farmacia y
Droguería del Arco**
GAMAZO, 4 Y 6
Medina del Campo

ESPECIALIDADES FARMA-
CÉUTICAS - PRODUCTOS
QUÍMICOS - ARTÍCULOS DE
GOMA - PINTURAS, BRO-
CHAS Y BARNICES - PER-
FUMERÍA Y OBJETOS DE
* * * * * TOCADOR * * * * *

"LA MEDINENSE"

(Marca Registrada)

Fábrica de Chocolates

Movida por Electricidad

❖ Hijos de ❖
Balbino Lorenzo

Plaza Mayor núm. 50 - Teléfono núm. 92

MEDINA DEL CAMPO

*Los mejores Chocolates son
los fabricados por LA MEDI-
NENSE, probarlos y os con-
vencereis. Se hacen tareas de
encargo a la vista del cliente.*



FÁBRICA DE CAMAS METÁLICAS,
JERGOÑES Y SOMIERS
Pedro Garcia Losada

Fábrica: Calle Valladolid
Oficinas y Venta al detall: Claudio Moyano 20

Teléfonos: { Fábrica núm 76
 { Oficinas núm. 98

MEDINA DEL CAMPO

GRAN VAQUERÍA **Rafael Gay**
Y LECHERÍA, de

LA MEJOR Y MÁS ECONÓMICA
Despacho de leche: Arrabal de Salamanca 35
SERVICIO A DOMICILIO
MEDINA DEL CAMPO

RAMOS HERMANOS

FABRICANTES DE CERAS Y CHOCOLATES
TORREFACCIÓN DE CAFÉS

*Esta casa es la que más vende debido a
su excelente clase y esmerada elabora-
ción, empleando como primeras materias
productos de fama mundial.*

TELEFONO N.º 80. APARTADO DE CORREOS N.º 13

EL SUR

CAMISERIA-CORBATERIA
NOVEDADES INGLESAS

PARAGUAS - BASTONES - PYJAMAS - BATINES
GABANES É IMPERMEABLES INGLESSES

LIBERTAD, 13 VALLADOLID LIBERTAD, 13

= MEDINA =

SEMANARIO LOCAL

Defensor de la Agricultura - Industria - Comercio - Instrucción y Educación
NO HACE POLÍTICA

Se admiten anuncios por centímetros cuadrados y por líneas,
esquelas de defunción, reclamos, etc.

Comerciantes: Anunciaros en MEDINA
Labradores, Comerciantes, Industriales, Todos: Leed MEDINA.

Número suelto 5 cénts. - Suscripciones: Año 3 ptas. Semestre 1'50

Redacción y Administración: Simón Ruiz, 7. - Teléf. 24. - Medina del Campo

"LA VERDAD" Y "SANTA LUCIA"

FABRICA DE CHOCOLATES Y PASTAS FINAS PARA SOPA

Movidas por electricidad

Hijo de Jerónimo García

Plazuela del Sol, 7. - Medina del Campo

Teléfono número 59

Apartado número 2

Los productos de esta casa se recomiendan por sí solos

Gran Casa de Tejidos y Novedades

ÚNICA EN SU CLASE

Felipe Montero y Comp.^a

PRECIO FIJO INALTERABLE

Plaza Mayor, 34



Teléfono núm. 10

Vende a precios antiguos a pesar de las grandes subidas actuales.

Gran Fábrica de Saquerio de Yute y Lonas de Algodón

DE

Clemente Fernández

Teléf. escritorio núm. 38 Medina del Campo

Dotada de los elementos más perfeccionados

Trigo, Semillas, Garbanzos de Castilla y Lonas del país

LA RUEDENSE

FÁBRICA DE HARINAS

SISTEMA DAVERIO

FABRICA DE ALCOHOLES

Leoncio de la Hoz

RUEDA

VDA. DE E. MESTRE

MEDINA DEL CAMPO

Almacen de Muebles, Talleres de Construcción, Carpintería, Ebanistería y Tapicería

SIERRA MECANICA

TELEFONO NUM. 100

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATE

MOVIDA POR ELECTRICIDAD

CASTO LORENZO

Bravo, 27 y 29 - Teléfono n.º 102

MEDINA DEL CAMPO

Los Chocolates de esta antigua y acreditada casa son los mejores, los más selectos y se fabrican a la vista del consumidor.

Premiados con Medalla de Oro y Diploma de Honor

"LA PARRITA"

Fábrica de Piedra Artificial

Baldosas, Tubos, Pesebres, Escaseras, Tableros, Lápidas Panteones, Fregaderos y toda clase de trabajos en cemento.

Francisco Pérez Entisne

Fábrica, Eusebio Giraldo, 25

Oficinas, Bravo, 19

Pozos Artesianos

Benito Calderón

PLAZUELA DEL TEATRO

MEDINA DEL CAMPO

LA MEJOR GARANTIA DE LA COMPETENCIA DE ESTA CASA ES EL GRAN NUMERO DE PERFORACIONES HECHAS EN LA REGION CON EL MEJOR RESULTADO.

ALMACÉN

DE FRUTAS VERDES Y SECAS

DE

M. TEJEDOR MOTOS Y COMPAÑIA

ESPECIALIDAD EN NARANJAS

DE VALENCIA Y MURCIA ::

Padilla núm. 6

Teléfono núm. 33

MEDINA DEL CAMPO

Tejidos y Novedades

Aquilino García Yáñez (Hijo)
Desea Felicidades en 1917 a su clientela

Plaza Mayor núm. 10